

carecían de dominio, porque constantemente se hallaban en pecado mortal.

6. *Doctrina verdadera y exposición del inadecuado razonamiento de Almainio.* Contra esta doctrina formulamos esta proposición: *El pecado mortal no impide ni la propiedad civil ni dominio alguno.* Aunque este punto está ya definido por el Concilio de Constanza, Almainio (IV, distinción 15, cuestión 2.^a), siguiendo a Ailly, ha querido considerar el ejemplo de la persona que estuviese en pecado mortal, la cual se hallaría perpleja, pues por una parte tendría el deber de alimentarse, y por otra parte, no pudiendo poseer pan propio, tendría que robarlo a otro, de manera que hiciese una u otra cosa, pecaría mortalmente siempre. Tal razonamiento es baladí, porque, en primer lugar, Armacano y Wicleff parece que se refieren al dominio civil y no al natural; en segundo, porque cabe negar la consecuencia, ya que es sabido que en caso de necesidad hay derecho de tomar lo ajeno, y en tercer lugar, que tal persona no tendría por qué estar perpleja, porque arrepintiéndose desaparecerían a la vez el dilema y los pecados.

Se demuestra la proposición. Hay que fundarse en otras razones, y éstas son: 1.^a Afirman los contrarios que, porque el pecador no tiene dominio civil (del cual parece que hablan), no puede tenerlo natural. Yo niego la consecuencia. Y lo pruebo. El dominio natural es un don de Dios, lo mismo que el civil, y aun más, porque el civil es de derecho humano y, por lo tanto, si por ofender a Dios el hombre perdiera el dominio civil, por la misma razón tendría que perder el dominio natural. Y la falsedad de tal consecuencia está demostrada en el hecho

6. El pecado mortal no impide verdaderamente el dominio civil.

probatur. Quia non perdit dominium super proprios actus, et super propria membra, habet enim peccator jus defendendi propriam vitam. Secundo, Scriptura sacra sæpe nominat Reges illos, qui mali erant, et peccatores, ut patet de Salomone, Achab, et aliis multis: non est autem Rex qui non est dominus: ergo. Tertio converto argumentum factum pro parte contraria. Dominium fundatur in imagine Dei: sed homo est imago Dei per naturam, scilicet per potentias rationales: ergo non perditur per peccatum mortale. Minor probatur ex August. lib. 9. de Trinit. et ex aliis Doctoribus. Quarto, David vocabat Saulem dominum suum, et regem tempore quo persequebatur eum: 1. Reg. 16. et in aliis locis: imo ipse David aliquando peccavit, nec propterea perdidit regnum. Quinto: *Non auferetur sceptrum de Juda, nec dux de femore ejus donec veniat, qui mittendus est*, etc. (1). Et tamen multi fuerunt mali Reges: ergo. Sexto, potestas spiritualis non perditur per peccatum mortale: ergo nec civilis, quia multo minus videtur fundari in gratia, quam spiritualis. Antecedens autem patet, quia Presbyter malus consecrat Eucharistiam, et malus Episcopus Sacerdotes, ut certum est: licet Wicleff, neget, concedit tamen Armachanus. Ultimo, nullo modo est verisimile, cum sit præceptum obedire principibus: *Obedite præpositis vestris, non tantum bonis, sed etiam discolis* (2). Et non capere alienum, quod voluerit Deus quod esset ita incertum, qui essent veri Principes,

(1) Genes, 49.

(2) Ad Rom. 13. et 1. Pet. 2.

de que por el pecado no pierde el pecador el dominio y la responsabilidad sobre sus propios miembros, y por esto conserva el derecho de defender su vida. 2.^a La Sagrada Escritura a cada paso llama Reyes a quienes eran malos y pecadores; así designa a Salomón, a Acab y a otros muchos, y no llamaría Rey al que no fuera Señor y Dueño. 3.^a Hay que torcer el argumento a la parte contraria. El dominio se funda en ser el hombre imagen de Dios; pero lo es por su naturaleza, las potencias racionales; luego el dominio no se pierde por el pecado mortal. La menor se prueba por San Agustín (*De Trinitate*, libro IX) y por otros Doctores. 4.^a David llamaba a Saúl su Señor y su Rey, en el mismo tiempo que era perseguido por él (*Reyes*, I, 16, y en otros lugares). Cuando el mismo David pecó, no por eso perdió su reino. 5.^a *El cetro no será quitado de Judá ni de su posteridad el caudillo, hasta que venga el que ha de ser enviado*, etc. (*Génesis*, cap. XLIX, 10), y, sin embargo, hubo malos Reyes luego... 6.^a La potestad espiritual no se pierde por el pecado mortal, y menos se ha de perder la civil, que no se ha de fundar tanto en la gracia como la primera. Y lo afirmado es evidente, pues bien sabido es que el Presbítero malo consagra la Eucaristía y el Obispo indigno a los sacerdotes. Aunque lo niegue Wicleff, lo reconoce Arma-cano. 7.^a No es verosímil que siendo un preceptor obedecer a los Príncipes (*Estad sumisos con todo temor y respeto a los amos, no sólo a los buenos y apacibles, sino también a los de recia condición*), San Pedro, I.^a, II, 18, y San Pablo a los Romanos (13, 1 a 7) y no apoderarse de lo ajeno, haya querido Dios que sea incierto quiénes sean los verdaderos Príncipes y dueños.

et domini. Et in summa, hæc est manifesta hæresis: et sicut Deus solem suum oriri facit super bonos, et malos, et pluit super justos, et injustos: ita bona temporalia dedit bonis, et malis, nec disputatur eo quod dubitetur, sed ut crimine ab uno, id est, a tam amenti hæresi discamus omnes hæreticos.

7. Dominium,
utrum perdatur
ratione infidelitatis.

7. *Quæst. Arg. in contra.* — Sed restat, utrum * saltem ratione infidelitatis perdatur dominium. Et videtur quod sic: quia hæretici non habent dominium, ergo nec alii infideles, quia non videntur esse melioris conditionis. Antecedens autem patet ex cap. *Cum secundum*, de hæret. lib. Sexto ubi cavetur, quod bona hæreticorum ipso jure sint confiscata.

Resp. ad quæst. — Respondeo per propositiones.

Prima: *Infidelitas non est impedimentum, quominus aliquis sit verus dominus.* Hæc conclusio est S. Thom. 2. 2. quæst. 10. art. 12. Et probatur etiam primo. Quia Scriptura vocat Reges aliquos infideles, ut Sannacherib, et Pharaonem, et multos alias Reges. Item quia gravius peccatum est odium Dei, quam infidelitas, sed per odium, etc. Item Paul. (1) et Petrus (2) jubent præstare obedientiam principibus, qui tunc erant omnes infideles, et servos obedire dominis. Item Tobias jubebat reddi hædum a Gentilibus captum tanquam furtivum (3). Quod non esset, si Gentiles non haberent dominium. Item Joseph fecit totam terram Ægypti tributariam Pharaoni, qui erat

(1) Ad Rom. 13.

(2) 1. Petr. 2.

(3) Tob. 2.

En resumen, la doctrina contraria es una herejía manifiesta. Del mismo modo que Dios hace amanecer el sol para los justos y para los injustos, y llover para todos, dió bienes temporales a los buenos y a los malos. Hemos discutido el punto, no porque tengamos duda, sino para que por la insensatez de un hereje podamos deducir la de todos ellos.

7. *Otro argumento en contra.* Aun se alega otra razón para afirmar que por la infidelidad se pierde el dominio. Se dice que desde el momento que los herejes carecen de él no pueden ser de mejor condición los otros infieles. Tal afirmación se pretende deducir del cap. *Cum secundum* en el Sexto (5, 2, 19), en el cual se manda declarar confiscados todos los bienes de los herejes por el mero hecho de serlo...

7. Si el dominio civil se pierde por causa de la infidelidad.

Se responde al mismo. Contestaré con otras proposiciones. Primera. *La infidelidad no es impedimento para ser verdadero propietario.* Tal conclusión es de Santo Tomás (II, 2.^a, cuestión 10, art. 12). Y esto se prueba viendo que la Sagrada Escritura llama Reyes a muchos infieles, como Senaquerib, Faraón y otros Príncipes. Además, el odiar a Dios es mayor pecado que ser infiel; y, sin embargo, por tal odio no se pierde el dominio. Por otra parte, San Pablo (a los Romanos, 18) y San Pedro (1.^a, capítulo XX) mandan se preste obediencia a los Príncipes, que entonces eran todos infieles, del mismo modo que a los esclavos se les ordena también obedecer a sus amos. Tobías mandó devolver un cabrito robado a los gentiles (cap. II), y no habría existido robo si los gentiles no hubieran tenido derecho al dominio. Igualmente José hizo todo el territorio de Egipto tributario de Faraón, que era un infiel. Y la

infidelis (1). Item ratione S. Thom. Quia infidelitas non tollit nec jus naturale, nec humanum, sed dominia sunt vel de jure naturali, vel humano: ergo non tolluntur dominia per defectum fidei. Et tandem iste est ita manifestus error sicut præcedens.

Ex quo patet, quod nec a Saracenis, nec a Judæis, vel aliis infidelibus licet capere res quas possident, per se loquendo, id est, quia infideles sunt: sed est furtum, vel rapina, non minus quam a Christianis.

8. Hæreticus,
jure divino non
amittit dominium
bonorum
suorum ob hæ-
resim commis-
sam.

8. Sed quia peculiaris difficultas est de hæresi, sit secunda propositio. *Stando in jure divino hæreticus non amittit dominium bonorum*, hæc est omnium et est nota. Cum enim amissio bonorum sit poena, et nulla sit poena de lege divina pro isto statu, constat stando in jure divino non amittit bona propter hæresim. Item patet hæc propositio ex prima. Nam si propter aliam infidelitatem non perditur dominium, ergo nec propter hæresim, cum nihil sit cautum specialiter de hæresi quantum ad hoc in jure divino.

9. Hæreticus,
an de jure huma-
no perdat domi-
nium bonorum
suorum.

9. Sed utrum de jure humano? Conradus quidem de contractibus lib. 1. q. 7. conclus. 2. et 3. videtur tenere, quod hæreticus ipso facto perdit dominium bonorum suorum: ita quod in foro conscientiae cadit a dominio. Ex quo infert, quod nec potest alienare, et alienatio non tenet, si fiat. Probatur ex illo cap. *Cum secundum Leges*. Ubi Papa præmittit, quod propter aliqua crimina secundum leges, eo ipso sua-

(1) Genes. 47.

razón está, según Santo Tomás, en que la infidelidad no priva del derecho natural ni del humano, y como los dominios pertenecen al derecho natural y al humano, no se pierden por carecer de la fe. De ello que este error sea tan craso como el precedente.

Y de ello resulta que no es lícito desposeer a los Sarracenos, ni a los Judíos, ni a los demás infieles por el solo hecho de ser tales infieles, y el acto de verificarlo sería un hurto y un robo, del mismo modo que si se hiciera a Cristianos.

8. Porque la herejía presenta dificultades particulares, formularé la segunda proposición. *Por el derecho divino el hereje no pierde el dominio de sus bienes.* Lo reconocen todos, y es evidente. Porque la confiscación de bienes es una pena o castigo, y como no hay pena en la ley divina que se refiera a esta vida, es claro que por el derecho divino no se pierden los bienes por herejía. Además esto resulta de nuestra primera proposición que precede. Desde el momento que por la infidelidad no se pierde el dominio, menos ha de suceder por causa de herejía, acerca de la cual no se dispone nada expresamente en el derecho divino.

9. Pero ¿en derecho humano qué sucede? Conrado (*De los Contratos*, libro I, cuestión 7, conclusiones 2.^a y 3.^a) parece que opina que el hereje, *ipso facto* pierde el dominio de sus bienes, y que en el foro de la conciencia se queda sin ser dueño. De lo cual deduce que no puede enajenar, y que si lo hiciera sería nulo lo hecho, y lo prueba por el citado capítulo *Cum leges*, en el cual el Papa dispone en general que en determinados crímenes señalados por las leyes sus autores pierden, por el hecho de

8. Por derecho divino, el hereje no pierde el dominio de sus bienes por causa de su herejía.

9. Si por el derecho humano el hereje pierde el dominio de sus bienes.

rum rerum dominium authores delictorum perdunt, et Papa determinat quod idem sit pro crimine hæresis. Et idem videtur tenere Joann. Andr. in dict. cap. *Cum secundum*, et videtur haberi ex l. 4. C., cap. *De hær.* ubi interdicitur hæreticis venditio, et donatio, et omnis contractus bonorum suorum.

Item, leges obligant in foro conscientiæ, ut docet S. Thom. 1. 2. quæst. 96. art. 4.

10. Hæreticus a die commissi criminis incurrit poenam confiscationis bonorum.

10. Sed pro declaracione sit tertia proposicio: *Hæreticus a die commissi criminis incurrit poenam confiscationis bonorum.* Ita tenent communiter Doctores, et est determinatio Direct. lib. 3. tit. 9. et Summa Baptista in verbo *Absol.* § 17. et videtur diffinitum in illo cap. *Cum secundum leges*, et in dict. l. 4. C., cap. *De hæret.*

11. Hæreticus bona non licet fisco occupare ante condemnationem, quamvis de criminis constet.

11. Quarta propositio: *Nihilominus * quamvis constet de criminis, ante condemnationem tamen non licet fisco occupare bona hæreticorum.* Hæc est etiam omnium, et est determinatio dict. Cap. *Cum secundum*. Imo esset contra jus divinum, et naturale, ut pena mandaretur executioni antequam quis condemnetur.

12. Condemnatione facta etiam post mortem hæretici retro agitur bonorum confisatio ad tempus commissi criminis ad quamcumque pervenerit potestatem. Hoc corollarium est etiam omnium, et particulariter Panormit. in cap. fin. de *hæreticis*.

12. Sequitur ex tertia conclusione, quod * condemnatione facta etiam post mortem, retroagitur confisatio ad tempus commissi criminis ad quamcumque pervenerit potestatem. Hoc corollarium est etiam omnium, et particulariter Panormit. in cap. fin. de *hæreticis*.

cometerlos, el dominio en sus cosas, y además el Papa decide que esto sucederá en el crimen de herejía. Y lo mismo parece opinar Juan Andrés en dicho cap. *Cum secundum*, y lo infiere también de la ley 4.^a del Código, *De hoereticis* (I, 5, 4), en la cual se prohíbe a los herejes vender o celebrar contrato alguno acerca de sus bienes. Además, las leyes obligan en el foro de la conciencia, según enseña Santo Tomás (I, 2.^a, cuestión 96, art. 4.^o).

10. Para concretar, mejor será esta tercera proposición: *El hereje incurre en la pena de confiscación de sus bienes en el día que comete su crimen.* Esta es la común opinión de los Doctores, y está concreta y determinada en el *Directorio de Inquisidores* (libro III, título 9) y en la *Suma baptistiana*, en la palabra *Absolutio* (§ 17), y es lo que resulta del antes citado capítulo *Cum secundum leges* y de la mencionada Ley del Código *De hæreticis*.

11. Cuarta proposición. *Sin embargo, aunque conste el crimen, no es lícito al fisco ocupar y apoderarse de los bienes de los herejes antes de que se haya pronunciado su condena.* Esta es, asimismo, la opinión de todos y se infiere también del dicho capítulo *Cum secundum*, pues sería contrario al derecho divino y al natural el que se mandara ejecutar una pena antes de que fuere condenado el autor del delito.

12. Resulta de la tercera proposición que, cuando la condena tiene lugar después de la muerte, la confiscación se retrotrae al día en que se cometió el crimen, sea quien sea entonces en el momento de la condenación el poseedor. Este corolario es también de todos, y en particular del Panormitano, en el capítulo final, *De hoereticis* (III, 5, 1, en el Sexto).

10. *El hereje incurre en el día que comete el crimen en la pena de confiscación de todos sus bienes.*

11. *El fisco no puede apoderarse de los bienes de los herejes antes de la sentencia condenatoria, aunque sea patente su crimen.*

12. *Aunque la sentencia condenatoria se edicte después de la muerte del reo, se retrotrae la confiscación al tiempo en el cual se cometió el delito, cualquiera que sea el poseedor de los bienes.*

13. Hæretici venditiones, donationes et omnis aliæ alienatio bonorum a die commissi criminis sint invalidæ, etc.

13. Secundo sequitur, quod * venditiones, donationes, et omnis alia alienatio bonorum a die commissi criminis sunt invalidæ. Itaque facta condemnatione, omnes rescinduntur a fisco, et bona capiuntur ab eodem fisco, etiam pretio non restituto emptoribus. Et jam hæc est omnium, et nominatim Panormit. ubi supra, et patet ex l. 4. C., cap. *De hæreticis*.

14. An hæreticus sit dominus bonorum suorum in foro conscientiæ antequam condemnnetur.

14. Quinta propositio: *Nihilominus * hæreticus est dominus in foro conscientiæ antequam condemnnetur*. Hæc propositio videtur contra Conrad. et Direct. et Joann. Andr. sed tamen est propositio Sylvest. in verb. *Hæresis*. 1. § 8. Et tenet illam, et disputat ad longum Adrian. quot. 6. quæst. 2. et idem videtur dicere Cajetan. in Summa in verbo *Pœna*.

Et probatur primo: Quia hoc ipsum scilicet, privari in foro conscientiæ est pœna, ergo nullo modo debet infligi ante condemnationem: nec satis scio an jus humanum hoc posset facere. Item probatur manifeste: Quia ut patet in illo cap. *Cum secundum leges*. Eodem modo sunt confiscata bona ipso facto propter incestas nuptias. Item si mulier ingenua rapta nubat raptor: imo si quis de mercibus importatis non solvat vectigalia consueta, ipso facto bona confiscantur. Item qui illicitas merces exportat, ut

13. Y en segundo lugar se infiere que todas las ventas, donaciones y cualquier clase de enajenaciones verificadas después de la perpetración del crimen son todas rescindidas al llegar la condena a favor del fisco, el cual se apodera de todos los bienes, sin tener que restituir el precio a los compradores. También es opinión general y especialmente del Panormitano, en el lugar citado, y se deduce de la ley 4.^a del Código *De hæreticis*.

14. Proposición quinta. *Sin embargo, el hereje continúa siendo dueño en el foro de la conciencia, hasta que tenga lugar su condena.* Esta proposición no está acorde con la doctrina de Conrado, ni con la del Directorio, ni con la de Juan Andrés; pero sí con la de Silvestre en la palabra *Hæresis* (1, § 8). Y Adriano también la aprueba y discurre ampliamente acerca de ella (*Quodlibeta*, 6, cuestión 2.^a), y lo mismo parece opinar Cayetano en la *Suma*, palabra *Pœna*.

Y se prueba, en primer lugar, por la consideración de que el privar de sus derechos al hereje, aunque sea sólo en el foro de la conciencia, es una pena, y de ningún modo puede imponerse antes de la condenación. Estoy persuadido de que el derecho humano no puede mandar lo contrario. En segundo, resulta claramente del mencionado capítulo *Cum secundum leges*. De él se infiere que se impone también la pena de confiscación de bienes por el matrimonio incestuoso y cuando una mujer honesta se casa con su raptor. Asimismo si alguno importa mercancías y no paga los impuestos vecigales correspondientes, quedan igualmente éstas confiscadas. Lo mismo sucede con aquel que exporte cosas prohibidas, tales como armas o

13. Las ventas, donaciones y cualesquiera otra enajenación de bienes hechas por el hereje, son nulas desde el día de la perpetración del crimen.

14. Si el hereje, antes de ser condenado, es dueño en el foro de la conciencia.

arma, ferrum, ad Saracenos: ut patent omnia ista in dict. cap. *Cum secundum leges, et C. De incestis nutiis*, l. *Cum ancillis*, cap. *De raptu virg.* l. *Una, et de Judæis*, cap. *Ita quorundam, et ff. De vectig.* l. fin. Imo Papa in dict. cap. *Cum secundum*, expresse dicit, quod sicut est confiscatio in illis casibus, ita vult quod fiat propter hæresim. Sed nullus negat, quin incestuosus, et raptor, et deferens arma Saracenis, et non solvens vectigalia, quin maneat verus domus bonorum suorum in foro conscientiæ, quare ergo non etiam hæreticus? Et ipse Conradus etiam eodem modo dicit de illis casibus, et de hæretico: et gravius esset cogere hominem jam emendatum ab hæresi, restituere bona fisco.

15. Hæreticus, licite potest vivere ex bonis suis.

16. Hæreticus titulo gratioso potest transferri bona sua, puta donando.

17. Hæretico non licet titulo oneroso, puta vendendo, aut dando in dot., bona sua transferre, si crimen posset venire in judicium.

18. Hæreticus in quo casu etiam titulo oneroso posset bona sua licite alienare.

15. Sequitur corollarium, quod * hæreticus potest licite vivere ex bonis suis.

16. Secundo sequitur item, quod * titulo gratioso potest transferre bona sua, puta donando.

17. Sequitur tertio, quod * titulo oneroso puta vendendo, aut dando in dotem, si crimen posset venire in judicium, non licet transferre. Patet, quia decipit emptorem, et ponit eum in periculo perdendi et rem et pretium, si vendor condemnetur.

18. Ultimo sequitur, quod * si re vera non esset periculum confiscationis, posset etiam licite titulo oneroso alienare, ut si quis esset hæreticus in Germania, Catholicus posset lici-

hierro, a los Sarracenos. Todo esto resulta del dicho capítulo *Cum secundum leges*, del Código *De incestis nuptiis* (ley *Cum ancillis* (V, 5, 3), *De raptu virginum* (IX, 13, 1), *De Judeis* (Decretales V, 6, 6) y del Digesto *De Vectigales*, ley última (D. XXXIX, 4, 16). El Papa dice expresamente en el mencionado capítulo que la pena de confiscación que se señala en los delitos mencionados se aplique también al caso de herejía. Y nadie niega que el incestuoso, el raptor, el contrabandista para los Sarracenos y el que no pague las vectigales, continúen siendo dueños de sus bienes en el foro de la conciencia. ¿Por qué no ha de suceder lo mismo con el hereje? El mismo Conrado confiesa que no hay diferencia entre todos dichos casos y el de la herejía. Y sería cosa muy grave obligar a un hombre ya arrepentido de su herejía a entregar todos sus bienes al fisco.

15. De esto se sigue:

1.º Que el hereje puede vivir lícitamente de sus bienes.

16. 2.º Que a título gratuito puede enajenarlos, como, por ejemplo, donándolos.

17. 3.º Que a título oneroso, como, por ejemplo, vendiendo o dando en dote, no puede transmitir sus bienes, si su delito puede ser perseguido en juicio. Se infiere del hecho y de la consideración de que con ello engañaría al comprador, poniéndole en el riesgo de perder a la vez la cosa y el precio al ser condenado dicho vendedor.

18. Y, últimamente, se infiere que si, por el contrario, no hubiere peligro de que tenga lugar la confiscación, puede lícitamente el hereje enajenar a título oneroso. Así, un Católico pue-

15. El hereje puede vivir lícitamente de sus bienes.

16. El hereje puede transmitir a título gratuito sus bienes, por ejemplo, en donación.

17. El hereje que ha sido declarado responsable, en juicio, por su delito, no puede transmitir sus bienes a título oneroso, por ejemplo, vendiéndolos o dándolos en dote.

18. En qué ca-
sos puede el he-
reje enajenar líc-
tamente su pro-
piedad a título
oneroso.

te emere ab illo. Grave enim esset, quod non posset licite in aliqua civitate Lutheranorum, si quis est Catholicus, emere agrum ab hæretico, nec vendere illi: quod tamen necessario esset dicendum, si omnino hæreticus non est dominus in foro conscientiæ.

19. Barbari nec propter peccata alia mortalia, nec propter peccatum infidelitatis impeduntur quin sint veri domini, tam publice quam privatim.

20. Dominii ut quid sit capax, an usus rationis requiratur.

19. Ex omnibus his sequitur conclusio, quod * *barbari nec propter peccata alia mortalia, nec propter peccatum infidelitatis impeduntur quin sint veri domini, tam publice, quam privatim:* nec hoc titulo possunt a Christianis occupari bona, et terræ illorum, ut late et eleganter deducit Cajetan. II, 2.^a q. 66. art. 8.

20. Sed restat modo dubium, an ideo non sint domini, quia sunt insensati, vel amentes. Et circa hoc est dubium, an * ad hoc ut aliquis sit capax dominii, requiratur usus rationis, et Conrad. quidem lib. 1. q. 6. ponit conclusionem, quod dominum convenit creaturæ irrationali tam sensibili quam insensibili. Probatur: Quia dominum nihil aliud est quam jus utendi re in usum suum. Sed bruta habent jus super herbas, et plantas (1). *Ecce dedi vobis ommem herbam afferentem semen super terram, et universa ligna, quæ habent in semetipsis sementem generis sui, ut sint vobis in escam, et cunctis animantibus terræ.* Item astra habent jus illuminandi (2). *Posuit ea in firmamento Coeli, ut lucerent, ac præses-*

(1) Genes. 1.

(2) Genes. 1.

de comprar lícitamente a los herejes en Alemania. Fuera realmente cosa ardua, grave y pesada que en las ciudades de los Luteranos no pudieran los Católicos comprar campos a los herejes, ni vendérselos. Y, sin embargo, esto es lo que habría de fallarse y decirse si en absoluto los herejes no fueran dueños en el foro de la conciencia.

19. De todo lo dicho hasta aquí se deduce la conclusión de que *los bárbaros mencionados, ni por pecado mortal alguno, ni por el de infidelidad se hallan impedidos de ser, como son, verdaderos dueños, tanto pública como privadamente*, y que, por lo tanto, por dichas razones no pueden ser privados de sus bienes, como extensa y elocuentemente demuestra Cayetano en la II, 2.^a, cuestión 66, cap. VIII.

20. Pero aun debe discutirse si no serán dueños porque sean insensatos e idiotas. Y la duda vierte acerca si el uso o la posesión de la razón es condición previa para que alguien sea capaz de dominio. Conrado (libro I, cuestión 6.^a) formula la conclusión de que el dominio es posible en las criaturas irracionales, tanto sensibles como insensibles. Y lo quiere probar así. El dominio no es más que el derecho de usar una cosa para la propia utilidad; los animales tienen derecho sobre las hierbas y las plantas. *Ved que os he dado todas las yerbas, las cuales producen simientes sobre la tierra, y todos los árboles, los cuales tienen en sí mismos simientes de su especie para que os sirvan de alimento a vosotros y a todos los animales de la tierra*, dice el Génesis (I, 29-30). Y las estrellas tienen el derecho de iluminar. *Colocólas en el firmamento o extensión del cielo para que resplandecieren sobre la tierra y*

19. Los bárbaros ni por causa de pecado mortal alguno, ni por razón de infidelidad, se hallan impedidos de ser verdaderos dueños, tanto pública como privadamente.

20. Si es necesario el uso de razón para ser capaz al dominio.

sent diei, ac nocti. Et Leo habet dominium super omnia animalia gressibilia, unde et Rex animalium vocatur. Et Aquila est domina inter volucres, unde Psalm. 103. *Herodii domus dux est eorum* (1). Ejusdem sententia est Sylvest. in verbo *Dominium*, in princ. ubi dicit, quod elementa dominantur invicem.

Sed respondeo per propositiones. Prima: *Creaturæ irrationales non possunt habere dominium: quia dominium est jus, ut fatetur etiam Conrad.* Sed creaturæ irrationales non possunt habere jus: ergo nec dominium. Probatur minor, quia non possunt pati injuriam: ergo non habent jus. Probatur assumptum: Quia qui prohiberet Lupum, aut Leonem a præda, vel Bovem a pastu, non faceret ei injuriam, nec qui claudit fenestram, ne sol illuminet, facit injuriam soli. Et confirmatur: Quia si bruta habent dominium, ergo qui tolleret herbam Cervo, faceret furtum, quia caperet alienum invito dominio. Item: Feræ non habent dominium sui: ergo multo minus aliarum rerum. Assumptum probatur: Quia licet eas impune interficere etiam animi gratia: Unde etiam Philos. 1. Politic. ait, quod venatio ferarum est justa et naturalis. Item, ipsæ feræ, et omnia irrationalia, sunt sub hominis potestate, multo magis quam servi. Ergo si servi non

(1) Psalm. 103.

presidieren el día y la noche (Génesis, I, 17-18). Y el León tiene dominio sobre todos los animales que andan sobre la tierra, y por esto es llamado el Rey de las bestias. Y el Aguila es la señora de las aves que vuelan, por lo cual el Salmo 103, v. 17, dice: *a las cuales servirá de guía la casa o nido del herodio*. De la misma opinión es Silvestre en la palabra *Dominio*, donde afirma que los elementos se dominan entre sí.

Pero yo respondo con las siguientes proposiciones: Primera. *Las criaturas irracionales no pueden tener dominio, porque el dominio es un derecho, y, como reconoce el mismo Conrado, puesto que las criaturas irracionales no pueden tener derechos, no pueden poseer el de dominio*. Se prueba la menor; ellas no pueden sufrir ofensa, luego carecen de derechos. Y la prueba de esta afirmación está en que aquel que prohibiera al león o al lobo la caza, o al buey el pasto, no les haría ofensa, como tampoco injuria al sol quien cierra sus ventanas para que no le ciegue. Además lo confirma el hecho que si los animales tuvieran dominio, el que privara de la hierba al ciervo cometería un hurto, ya que cogería lo ajeno, contra la voluntad de su dueño. Por otra parte, las fieras ni siquiera tienen dominio sobre ellas mismas; mucho menos han de poder poseerlo sobre las otras cosas. Y se prueba lo que acaba de decirse por el hecho de que puede matárselas hasta sólo para recrearse en ello, y por esto dice el Filósofo (Aristóteles, *Política*, I) que la caza de las fieras es justa y natural. Las dichas fieras y todos los irracionales se hallan bajo la propiedad del hombre mucho más que los esclavos. Y si los esclavos no pueden tener

possunt habere aliquid suum, multominus irrationalia.

Et confirmatur propositio auctoritate S. Thom. I, 2.^a, art. 1 et 2. et 6. q. 6. art. 2. et 1. contr. Gent. III, cap. 110. Sola creatura rationalis habet dominium sui actus, quia ut ipse etiam dicit 1. part. q. 82. art. 1. ad 3. per hoc aliquis est dominus suorum actuum, quia potest hoc, vel illud eligere. Unde etiam, ut ibidem dicit, appetitus circa ultimum finem non sumus domini. Si ergo bruta non habent dominium suorum actuum, ergo nec aliarum rerum. Et licet disputatio videatur de nomine, certe hoc est valde improprie loqui, et praeter communem modum loquendi tribuere dominium irrationalibus. Non enim dicimus aliquem esse dominum, nisi ejus, quod situm est in sua facultate. Nam ita loquimur: Non est in mea facultate, non est in mea potestate, quando non sum dominus. Bruta autem cum non moveant se, sed potius moveantur, et S. Thom. ait I, 2. ubi supr. eadem ratione nec habent dominium.

Nec valet quod Sylvest. dicit, quod dominium aliquando non dicit jus, sed solam potentiam, et hoc modo ignis habet dominium in aquam: si enim hoc satis est ad dominium, ergo latro habet dominium ad interficiendum

nada suyo, mucho menos podrán los irracionales.

Esta proposición es confirmada por la autoridad de Santo Tomás (I, 2.^a, cuestión 1.^a, artículos 1.^o y 2.^o, y cuestión 6.^a, art. 2.^o y *Contra Gentiles*, libro III, cap. CX). Según él, únicamente las criaturas racionales tienen el dominio de sus actos, pues, como dice Santo Tomás (1.^a, cuestión 82, art. 1.^o, acerca de la objeción 3.^a), la prueba de ser hombre consiste en ser dueño de sus actos en cuanto tiene la facultad de elección entre éstos o aquéllos. Y allí mismo añade que la facultad de elección no se refiere al fin, sino a los medios para llegar a él, y, por lo tanto, en lo que se refiere al apetito hacia el último fin, no somos dueños. Y como los animales carecen de dominio en sus propios actos, menos lo pueden tener en cosa alguna. Esta discusión es sólo de palabras y de nombre, pues en serio es cosa altamente impropia y absolutamente inexacta el atribuir dominio a los seres irracionales. No decimos jamás que nadie sea dueño, sino refiriéndose a las cosas que se hallan puestas a su disposición y están bajo su poder. Por esto decimos: "No está a mi arbitrio, no está a mi potestad", cuando no somos amos. Y aun viendo que las bestias no se mueven, sino más bien que son movidas, como dice Santo Tomás (I, 2.^a, lugar antes citado), por esta razón carecen de dominio.

Ni es verdad lo que dice Silvestre: que dominio algunas veces no significa derecho, sino fuerza, y que por esta razón el fuego tiene dominio sobre el agua. Pero si fuere que la fuerza basta para otorgar el dominio, el asesino tendría dominio para matar a su víctima,

hominem, quia habet potentiam ad hoc; et fur
habet potentiam ad capiendum pecuniam. Quod
autem dicit dominari, et Leonem esse Regem,
certum est hoc dictum esse metaphorice, et per
translationem.

21. *Puer, an possit esse dominus ante usum rationis.*

21. Sed * potest videri dubium de puer
ante usum rationis an possit esse dominus.
Quia videtur nihil differre ab irrationalibus.
Et Apostolus (1): *Quanto tempore hæres parvulus est, nihil differt a servo.* Sed servus non
est dominus, ergo, etc.

De hoc sit secunda propositio: *Pueri ante usum rationis possunt esse domini.* Hoc patet,
quia possunt pati injuriam, ergo habent jus
rerum: ergo et dominium, quod nihil aliud est,
quam jus. Item bona pupillorum non sunt in
bonis tutorum: et habent dominus, et non alios,
ergo pupilos. Item, pueri sunt hæredes. Sed
hæres est, qui succedit in jus defuncti, et qui
est dominus hæreditatis. I. *Cum hæres.* ff. de
Diversis temporal. præscript. et Inst. de Hæred.
qualit. et differentia. § fin. Item diximus,
quod fundamentum dominii est imago Dei, quæ
ad huc est in pueris: et Apostolus eodem loco
Galat. 4. Quanto tempore hæres parvulus est,
nihil differt a servo, cum sit dominus omnium.

(1) Ad Galat. 4.

porque tiene fuerza para darle la muerte, del mismo modo que el ladrón la usa para arrancar su dinero al expoliado. Y lo que se dice del imperio de los astros y de que el león es el rey de los animales, es evidente que se trata de metáforas, imágenes, analogías y modos de hablar.

21. Mas puede existir la duda acerca si el niño antes de llegar al uso de razón puede ser dueño. Pues a primera vista parece que los niños en nada se distinguen de los irracionales. Dice el Apóstol (a los Gálatas, 4): *Mientras el heredero es niño, en nada se diferencia de siervo.* Y como el siervo no puede ser dueño luego...

Para contestar, ahí va esta segunda proposición: *Los niños antes de llegar al uso de razón pueden ser dueños.* Y esto se infiere de que pueden sufrir ofensas y, por lo tanto, pueden tener derecho sobre las cosas, y, por consiguiente, dominio. Los bienes de los pupilos no se confunden con los de los tutores, y tienen sus dueños, que no son otros que los mismos impúberes. Además, los pupilos pueden ser y son herederos, y heredero es el que sucede al difunto en todo su derecho y es el amo de la herencia. (Ley *Cum hoeres. D. De diversis temporalibus proescriptionibus* (XLIV, 3, 11), e *Instituta, De hoeredum qualitate et differentia* (I, II, 19, 7, último párrafo). Ya dijimos que, siendo fundamento del dominio el ser la imagen de Dios el hombre, esta imagen se halla también en los niños, y San Pablo en el texto citado de la epístola a los Gálatas (4, 1), a las palabras *mientras el heredero es niño, en nada se diferencia de un siervo,* siguen las de *no obstante de ser dueño de todo.* Y el niño se

21. Si el niño
puede ser dueño
antes del uso de
razón.

Nec est idem de creatura irrationali, quia puer non est propter alium, sed propter se, sicut est brutum.

22. Amens, an possit esse dominus

22. Sed * *de amentibus quid?* Dico de perpetuo amentibus qui nec habent, nec spes habiturus usum rationis: sitque tertia propositio.

Videtur adhuc quod possint esse domini, quia possunt pati injuriam, ergo habent jus. Sed hoc remitto ad Jurisconsultos, utrum possint habere dominium civile.

23. Barbari, amentiae praetextu non impediuntur esse veri domini, cum non sint amentes.

23. Et quicquid sit de hoc, sit quarta propositio: Nec * *ex hac parte impediuntur barbari ne sint veri domini.* Probatur: Quia secundum rei veritatem non sunt amentes, sed habent pro suo modo usum rationis. Patet: quia habent ordinem aliquem in suis rebus, postquam habent civitates, quae ordine constant et habent matrimonia distincta, magistratus, dominos, leges, opificia, commutationes, quae omnia requirunt usum rationis: item Religions speciem: item non errant in rebus, quae aliis sunt evidentes, quod est indicium usus rationis. Item Deus et natura non deficiunt in necessariis pro magna parte speciei: præcipuum autem in homine est ratio, et frustra est potentia, quae non reducitur ad actum. Item fuissent sine culpa sua tot millibus annorum extra statum salutis; cum essent nati in peccato, et non haberent baptismum, nec usum rationis ad querendum necesaria ad salutem, unde quod videantur tam insensati et hebetes,

diferencia de las criaturas irracionales en que éstas existen y son para él bien de otro, mientras que ellos viven para el suyo propio.

22. ¿Y cuál es el caso respecto a los insensatos? Hablo de aquellos a los cuales les falta permanentemente el uso de la razón, y no existe esperanza alguna de que la tengan en lo sucesivo. Acerca de ellos formulo esta tercera proposición: *Los insensatos pueden también ser dueños, porque pueden padecer ofensa y, por lo tanto, tienen derechos.* Dejo para los jurisconsultos el apreciar si tienen dominio civil.

23. Definirlos como quieran, nuestra cuarta proposición será: *Ni por esta causa los bárbaros indios se hallan impedidos de ser verdaderos dueños.* Se prueba considerando que, en la verdad de los hechos, no son idiotas, sino que tienen, a su modo, uso de razón. Es evidente que tienen cierto orden en sus cosas: que existen ciudades debidamente regidas, matrimonios bien definidos, magistrados, señores, leyes, empleos y profesiones e industrias, sistemas y modos de permutas y tráficos, y todo ello requiere y supone el uso de la razón. Poseen una religión, a su manera, y no yerran en las cosas evidentes. Dios y la naturaleza no les abandonan en lo que es indispensable para la especie y la raza. No podría existir acción donde no hubiera facultad y ésta es la principal razón de nuestra tesis. Así han estado sin culpa suya tantos miles de años fuera del estado de salvación eterna; nacidos en el pecado y careciendo del bautismo, no pudieron emplear su razón en investigar lo necesario para salvarse. Considero que el que parezcan tan ensimismados y estúpidos se debe, en gran

22. Si una persona falta de razón puede ser dueña.

23. Como no les falta la razón a los bárbaros, no están impedidos por esta causa de ser verdaderos dueños.

puto maxima ex parte venire ex mala et barbara educatione, cum etiam apud nos videamus multos rusticorum parum differentes a brutis animantibus.

Restat ergo ex omnibus dictis, quod sine dubio barbari erant, et publice, et privatim ita veri domini, sicut Christiani: nec hoc titulo potuerunt spoliari, aut Principes, aut privari rebus suis, quod non essent veri domini. Et grave esset negare illis, qui nihil injuriæ unquam fecerunt, quod concedimus Saracenis, et Judæis perpetuis hostibus Religionis Christianæ: quos non negamus habere vera dominia rerum suarum, si alias non occupaverunt terras Christianorum.

Respondeatur pro parte neg. posita. Superest respondere ad argumenta in contrarium, ubi arguebatur, quod isti videntur servi a natura, quia parum valent ratione ad regendum etiam seippos. Ad hoc respondeo, quod certe Aristoteles non intellexit, quod tales, qui parum valent ingenio, sint natura alieni juris, et non habeant dominium et sui, et aliarum rerum: hæc enim est servitus civilis, et legitima, qua nullus est servus a natura. Nec vult Philosopher si qui sunt natura parum mente validi, quod liceat occupare bona, et patrimonia illorum, et illos redigere in servitutem, et venales facere: sed vult docere, quod a natura est in illis necessitas, propter quam indigent ab aliis

parte, a su mala y bárbara educación. ¿Por ventura, no vemos también entre nosotros rústicos que se diferencian bien escasamente de los animales irracionales?

De todas las consideraciones expuestas resulta que los bárbaros, al llegar allí los Españoles, eran pública y privadamente verdaderos dueños, al igual que los Cristianos lo son de los suyos, y que ni ellos ni sus Príncipes pueden ser privados de sus cosas por razón de no ser verdaderos amos. Pues sería imicuo negar a ellos, que no nos han hecho daño alguno, lo que otorgamos a los Sarracenos y a los Judíos, enemigos perpetuos de la religión cristiana, considerándoles amos en sus cosas que no sean de las despojadas a los Cristianos.

Se refuta un argumento contrario anterior y se explica a Aristóteles. Y aquí podemos ahora contestar a un argumento contrario en el cual se decía que los tales bárbaros eran siervos por naturaleza, porque de poco o nada les sirve la razón para gobernarse a sí mismos. Yo contesto que al sentar este principio Aristóteles no quiso afirmar que las personas de escaso entendimiento se hallan naturalmente sujetas al poder ajeno y carezcan de dominio sobre sí y sus cosas. El trataba de la servidumbre civil y legal, porque reconoce que nadie es esclavo por la naturaleza. Y en modo alguno quiso decir el Filósofo que aquellos que por su naturaleza sean de entendimiento débil puedan ser privados de sus bienes, reducidos a la esclavitud y vendidos como siervos. Lo que quiere enseñar es que hay quienes, por naturaleza, se hallan en la necesidad de ser gobernados y regidos por otros, y que estos súbditos, del mismo modo que los hi-

regi et gubernari: et bonum est illis subdi aliis sicut filii indigent subjici parentibus ante adultam etatem, et uxor viro: Et quod hæc sit intentio Philosophi, patet: quia eodem modo dicit, quod natura sunt aliqui domini, scilicet qui valent intellectu. Certum est autem, quod non intelligit, quod tales possent sibi arripere imperium in alios illo titulo quod sint sapientiores, sed quia natura habent facultatem, ut possint imperare et regere. Et sic, dato quod isti barbari sint ita inepti et hebetes, ut dicitur: non ideo negandum est habere verum dominium, nec sunt in numero servorum civilium habendi. Verum est, quod ex hac ratione et titulo posset oriri aliquod jus ad subjiciendum eos, ut infra dicemus.

24. Indi barba-
ri ante quam
Hispani ad illos
venissent erant
veri domini, et
publice et priva-
tim.

24. Restat nunc conclusio certa: *Quod * antequam Hispanos ad illos venissent, illi erant veri domini, et publice et privatim.*

jos antes de llegar a la edad adulta, necesitan hallarse sometidos a la autoridad de los padres, y como la mujer depende de su marido. Y que es esta la verdadera intención de Aristóteles resulta de su observación paralela y correspondiente de que hay quienes son por naturaleza señores y dueños en virtud de su inteligencia poderosa. Y es notorio que no quiere afirmar con ello que los tales puedan arrogarse el imperio sobre los demás por ser más sabios, sino pura y simplemente porque la naturaleza les ha dado facultades para regir y gobernar a los otros. Así, pues, aunque se admitiese que estos bárbaros son tan estúpidos e ineptos como se pretende, no se inferiría de ello que carecen de verdadero dominio y que, por lo tanto, hayan de ser incluidos en la categoría de los siervos, según el derecho civil. Lo que hay, y es cierto, que por esta razón o motivo hay algún derecho a gobernarlos, según diremos luego.

24. De todo lo dicho resulta como conclusión cierta: *Los indios, antes que llegaran a ellos los Españoles, eran verdaderos y perfectos dueños, tanto pública como privadamente.*

24. Los indios bárbaros, antes de que llegaran a ellos los Españoles, eran verdaderos dueños tanto pública como privadamente.